Miércoles, 12 de febrero de 2014

MENSAJE PARA LA VIGILIA DE ORACIÓN EN LA CIUDAD DE GOIANIA, GOIÁS, BRASIL, TRANSMITIDO POR MARÍA, LA INMACULADA CONCEPCIÓN, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Que en tiempos sin paz interior, brote y nazca de vuestros corazones la esperanza de vivir en la Divina Misericordia de Mi Hijo.

Hoy, la siempre Virgen María, la Inmaculada Concepción, regresa al mundo para entregar a Sus pequeños hijos un mensaje de cura, de alegría y de esperanza. Como Madre de todos, Yo conozco vuestras limitaciones y obstáculos, las que a veces el enemigo les impone para hacerlos desistir del Sagrado Camino Crístico.

Queridos hijos, hoy se inicia Mi gran peregrinación espiritual por los estados del oeste del Brasil hasta la nación de Venezuela. Lugares en donde Mi Sacratísimo Corazón y el Sagrado e Infinito Corazón de Jesús intentarán ayudar, por amor y orden divinos, a las almas de esas regiones. Así, ustedes conocerán la Vida y la Misión que cumple Mi Sagrada Consciencia Maternal en el mundo;

Yo solo espero que, a través de Mis fases, el mundo se una a Dios y se redima pronto por la obra y la fuerza insondable del Divino Amor.

Hoy estoy en Goiania para invitar a Mis queridos hijos a formar nuevos grupos de oración que apoyen, sustenten y equilibren toda esta nación junto a otros grupos de oración en el Brasil.

La Inmaculada Concepción en estos días tiene Su Fiesta Anual en el Centro Mariano de Lourdes, en Francia. Desde el primer día en que Yo me aparecí a Bernadette Soubirous, le pedí que le recordara al mundo la importancia de la penitencia, para alcanzar así la redención.

Hoy Mi Corazón les pide a todos ustedes que recuerden la importancia de vivir y de buscar la paz para estos tiempos difíciles; sé que ya Me han escuchado decirlo varias veces, pero en verdad son muy pocos los hijos que viven en la absoluta paz.

Hijos amados, es hora y es tiempo de preparar la tierra fértil para que las semillas, que son los dones del Espíritu Santo, puedan sembrarse en vuestros corazones.

El Señor Me ha pedido acompañarlos, pero existen muchos hijos desamparados, fatigados por tanto sufrir y que no tienen paz; por eso Yo les pido que recuerden esta Sagrada Gracia que ustedes están recibiendo directamente de Mi Inmaculado Corazón, porque esta unión Conmigo los ayudará para cuando Yo ya no esté públicamente entre Mis queridos hijos.

Que la Fuente y el Agua de Vida Curativa, que Yo hice brotar espiritualmente en Lourdes, hoy los bendiga, los restaure y los una siempre a Dios.

¡Les agradezco hijos Míos de Goiás por haber respondido a Mi llamado!

Que la Paz sea entre los hombres y Dios.

María, la Inmaculada Concepción